

PARADIGMAS CONDUCTIVAS, HUMANISTA

El **conductismo** (relación estímulo-respuesta) ha sido, desde su aparición, una de las corrientes más importantes en el proceso enseñanza-aprendizaje. A partir de su filosofía fundamentada en la Psicología, establece como objetivo la interacción continua entre el sujeto conductual y los eventos observables físicos y sociales del ambiente y sus resultados. Esto conlleva, finalmente, al estudio de los patrones de comportamiento, lo cual hace posible la instrumentación de un marco metodológico.

La raíz histórica del conductismo es el **empirismo** filosófico de Aristóteles, Descartes, Locke, Berkeley y Hume - iniciadores del **asociacionismo** y **objetivismo**-. Luego aparecieron con sus aportes James Mill, John Stuart Mill, Bain and Herbert Spencer, mientras que los rusos Schenov, Bechterev y Pavlov con su **acondicionamiento físico** introdujeron métodos en la asociación **estímulo-respuesta**. Los americanos Edward Thorndike con la teoría del **aprendizaje instrumental** (relación ensayo-error), y J. Watson, proporcionaron notables adelantos a este paradigma. Finalmente con Frederick Skinner (1903) alcanza plenamente su madurez y repercute profundamente en el aprendizaje y en el estudio

general del comportamiento humano, al proponer el *Análisis Experimental de la Conducta (AEC)*.

La aplicación de esta propuesta en el campo educativo es conocido como *Análisis Conductual Aplicado (ACA)*. Sus teóricos manifiestan que cualquier conducta puede ser aprendida dadas las condiciones necesarias de acuerdo al objetivo que se pretende. Todo ello requiere que el maestro diseñe el programa, de manera que el alumno tome parte activamente en la adquisición de los conocimientos, de manera continua y de menor a mayor grado de dificultad hasta lograr el objetivo final, siempre bajo el control y observancia del maestro.

CONDUCTISMO: SU IMPLEMENTACIÓN

Dentro del área de la tecnología de la enseñanza ha sido implementado, por ejemplo, en la elaboración de materiales de software que apuntan a objetivos específicos del conocimiento, haciendo de lado la construcción de estrategias individuales de aprendizaje, y proporcionando de acuerdo al programa el reforzamiento inmediato a través de íconos y leyendas que señalan acierto y error a los estudiantes a manera de estímulo y que tiene como finalidad obtener del alumno respuesta en la repetición de los temas y/o ejercicios realizados.

En mi contexto educativo, el conductismo ha sido por mucho, el paradigma más utilizado en programas y métodos. Actualmente nos encontramos en un proceso que tiende al **cognitivismo** como manera de alcanzar una adquisición del paradigma **constructivista** que permita a los estudiantes y maestros por añadidura, a desarrollar sus potenciales individuales.

Sin embargo, sería injusto hacer totalmente a un lado los beneficios que la teoría conductista puede aportar en situaciones específicas de enseñanza-aprendizaje. Es efectivo en los problemas de aprendizaje de ciertos alumnos, a los cuales se puede auxiliar en la modificación de comportamientos que beneficien su aprendizaje (desde entrega de tareas, asistencia a la clase, hasta adquisición de conocimientos).

Por ejemplo, en el área de aprendizaje de idiomas extranjeros, la adopción en fases primarias y pre-intermedias de su aprendizaje del método LADO permite la adquisición del conocimiento y uso de estructuras gramaticales a través de la mecanización y retroalimentación del contenido a aprender. El maestro apunta a un objetivo específico dentro de su aprendizaje (A modo de ejemplo, la estructuración de frases interrogativas con el auxiliar "did"). Este objetivo requiere del estímulo de parte del maestro, el monitoreo de las respuestas de los

alumnos, la retroalimentación inmediata y el rearrreglo del método y ambiente, para lograr la meta establecida (en este caso, el "saber" producir frases interrogativas con "did").

Los resultados obtenidos de tal práctica han sido beneficiosos para los alumnos de niveles básicos como punto de partida y antes de "despertar" sus sistemas cognitivos y su capacidad de reflexión, ya que les proporcionan seguridad -mayormente porque han sido educados previamente bajo este modelo por mucho tiempo- en su incipiente aprendizaje del idioma extranjero. En mi opinión, esto es de gran valía.

Asimismo, pienso que el paradigma conductista ha sido satanizado últimamente por los apasionados seguidores de las nuevas (nuevas en nuestro contexto educativo) teorías de aprendizaje, como lo son "Aprende a Aprender", Estudio Independiente y "Pensamiento Crítico" que tienen gran relevancia en, por ejemplo, la pujante Educación a Distancia, todas ellas sustentando raíces andragógicas y haciendo particular énfasis en el desarrollo de capacidades y habilidades cognitivas y metacognitivas, las cuales indiscutiblemente son de gran relevancia, produciendo excelentes e indiscutibles beneficios en la educación.

Es paradójico que la gran mayoría de estos seguidores, quienes fueron "criados" bajo un paradigma conductista, exalten estas nuevas

propuestas (mostrándose reaccionarios ante su modelo de aprendizaje "madre") y aunque empapados del conocimiento sobre las mismas, retomen en el salón de clases el paradigma que les resulta más familiar y que, por ende, es el que mejor manejan: el conductismo.

EL HUMANISMO

A grandes rasgos, el Humanismo resulta de la necesidad intrínseca de los aprendientes de ser reconocidos en diversos ámbitos de su personalidad individual. Esto ha dado pie a diversas propuestas educativas en las distintas áreas de conocimientos, como por ejemplo los modelos de "**Community Learning**", el "**Communicative Approach**", y aún en el de **Krappell** (Estudio Independiente o Autodirigido) entre otros, en el aprendizaje de lenguas extranjeras.

El **Humanismo** establece como prioridades el considerar "los aspectos más genuinos del hombre: su esencia como persona, su desarrollo y autorealización plena y su felicidad, ante el desarrollo social, económico, tecnológico y también político e ideológico de la humanidad" (Ferreiro, 1996) y tiene parte esencial en el desarrollo del Modelo **Andragógico** de Educación para los Adultos.

El Humanismo, contemplado en el contexto educativo, ha logrado el desarrollo de métodos y técnicas que apuntan a una finalidad más equitativa entre los individuos-aprendientes, como lo son el método holístico, la motivación (instrumental o integrativa) en el desempeño a través de la percepción de estilos individuales de aprendizaje, y la validez del trabajo colaborativo, entre otros, todas herramientas de suma valía en el logro de los objetivos de (auto) estudio y de los propios estudiantes.

De manera particular, considero que la aplicación de técnicas humanísticas (si no el modelo completo) es de suma relevancia en la enseñanza, ya que apunta directamente al blanco esencial de cada individuo: el área afectiva. La inclusión de actividades humanísticas dentro de un plan de estudios ha sido considerado por muchos autores de libros de texto como un gran aliado del proceso de aprendizaje ya que promueve un ambiente agradable entre el instructor y los alumnos. Esto propicia que el clima de aprendizaje sea benigno y facilite la apertura de la cognición así como la disposición hacia el mismo, de manera que los conocimientos (tanto académicos como de índole humanística) sean adquiridos por los alumnos de manera eficiente, permitiéndoles elevar, por ende, sus niveles de autoestima.

Stephen Krashen, autor de la **Teoría del Filtro Afectivo** en el aprendizaje de idiomas extranjeros, sugiere la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje que respete la individualidad de los aprendientes a través de un clima de esencia humanística. Su teoría establece que un estudiante con elevada tensión, eleva su filtro afectivo, y que al ocurrir ésto, experimenta la llamada ansiedad debilitativa, provocándole bloqueo y posteriormente sensación de incompetencia. Lo opuesto sucede cuando el filtro decrece: el alumno está receptivo para interactuar con amplias posibilidades de triunfo en la adquisición y aplicación de los conocimientos que le son compartidos. Todo esto repercute directamente en el área de la motivación, que como se ha mencionado antes, es uno de los principales ingredientes de éxito o fracaso en el aprendizaje.

De esta manera, los principales elementos del paradigma humanístico como la autorrealización, la empatía, el trabajo colaborativo, son de vital importancia en el proceso enseñanza-aprendizaje al permitir no sólo el desarrollo moral sino también cognitivo de los estudiantes y por lo mismo los incluyo en el desarrollo de actividades que permitan dichos aspectos facilitando la adquisición, retroalimentación y refuerzo de conocimientos.

Considero que mantenerlo en cuenta al momento de compartir conocimientos y retroalimentar a los estudiantes en los contextos propicios y haciendo referencia a las situaciones y momentos que se viven dentro de todos los grupos, sociedades y realidad actual en el mundo, brinda a los estudiantes una visión verdadera, más tangible y certera de la relevancia de los temas que se tratan. Esto conduce a la (re)valoración y a la amplitud de visión, fomentando la curiosidad, dando pie a la investigación, y por ende al desarrollo de estrategias, a la fundamentación de teorías y conocimientos de manera individual e ininterrumpida.

EL COGNITIVISMO Y EL CONSTRUCTIVISMO

El paradigma cognitivista sustenta al aprendizaje como un proceso en el cual se sucede la modificación de significados de manera interna, producido intencionalmente por el individuo *como resultado de la interacción entre la información procedente del medio y el sujeto activo*. Dicha perspectiva surge a finales de los sesentas como una transición entre el paradigma conductista y las actuales teorías sicopedagógicas.

Como Ferreiro lo define: "Al cognoscitivismo le interesa la representación mental y por ello las categorías o dimensiones de lo cognitivo: la

atención, la percepción, la memoria, la inteligencia, el lenguaje, el pensamiento y para explicarlo puede, y de hecho acude a múltiples enfoques, uno de ellos el de procesamiento de la información; y cómo las representaciones mentales guían los actos (internos o externos) de sujeto con el medio, pero también cómo se generan (construyen) dichas representaciones en el sujeto que conoce."

El Cognoscitivismo es, de manera simplificada, el proceso independiente de decodificación de significados que conduzcan a la adquisición de conocimientos a largo plazo y al desarrollo de estrategias que permitan la libertad de pensamiento, la investigación y el aprendizaje continua en cada individuo, lo cual da un valor real a cualquier cosa que se desee aprender. De aquí entonces se desprende el paradigma del Constructivismo, *"un marco global de referencia para el crecimiento y desarrollo personal."* (Ferreiro, 1996).

En el paradigma Constructivista, el alumno es quien aprende (y no el maestro el que enseña) involucrándose con otros aprendientes durante el proceso de construcción del conocimiento (construcción social), tomando la retroalimentación como un factor fundamental en la adquisición final de contenidos.

En este proceso interviene de manera importante la enseñanza como factor facilitativo del proceso de autonomía. Los roles del maestro se diversifican y enriquecen y los patrones tradicionales de "fuente de saber (maestro) - receptores pasivos (alumnos)" se modifican para dar pie al rol del maestro como facilitador, mediador, proveedor, monitor, retroalimentador y a los estudiantes como participantes activos de su propio proceso de aprendizaje, mismos que pueden en su momento fungir a su vez como proveedores, retroalimentadores, lo cual es altamente enriquecedor para ambos.

En mi opinión, el paradigma Constructivista acuna de manera contundente los principios de mayor valía de cada uno de los paradigmas anteriormente expuestos. Dentro de su proceso de desarrollo incluye aspectos de estimulación, contexto real: individual, colaborativo, social, humanístico y cognitivo. Promueve así el uso de herramientas efectivas y por ende la construcción de conocimientos que sean relevantes a la situación, momento, necesidad e intereses de cada individuo y/o grupo (creando los Nuevos Ambientes de Aprendizaje), así como una capacidad y motivación perennes para la autonomía de los aprendientes. Todo ello es de suma importancia actualmente, ya que les permitirá crecer en diversos ámbitos además del profesional, con un

interés intrínseco en el aprendizaje, con un desempeño más eficiente en los diversos ambientes, y desarrollando de manera más fluida y constante sus potencialidades.

En mi centro de trabajo (Centro de Lenguas) hemos adoptado textos con enfoque de desarrollo de estrategias para el aprendizaje de idiomas así como implementado cursos de entrenamiento "Aprende a aprender" para todos los alumnos y en especial para la modalidad de estudio semi-dirigido (que requiere de asesoría especializada y construcción de hábitos de estudio, trabajo colaborativo y estrategias de aprendizaje).

Esto es nuestro actual objetivo, un acercamiento al Modelo Andragógico, para lo cual el Constructivismo es nuestro paradigma a seguir ya que nos permite la creación de Nuevos Ambientes de Aprendizaje. Esto redundará en nuestro propio beneficio ya que como maestros-asesores debemos incursionar en el mismo proceso en que queremos ubicar a nuestros estudiantes. Esto es "ganancia redonda", o como muy acertadamente comentó el Dr. Ferreiro, "el aprendizaje [efectivo] es un bumerang".

BIBLIOGRAFIA

Ferreiro Gravié, R. (1996) Sistema AIDA para el Desarrollo Integral Humano, Paradigmas Psicopedagógicos ITSON, Son.

Ferreiro Gravié, R. (1999) Sistemas Telemáticos para la Educación Continua, Hacia "Nuevos Ambientes de Aprendizaje", AMEC - IPN DF.

Krashen, S. (1981) Second Language Acquisition and Second Language